

editorcronicas@comercio.com.pe

contracorriente

POR PATRICK ESPEJO

**COMPETENCIAS.** Durante las últimas semanas han aumentado las denuncias de represión contra las libertades individuales en China. La cercanía de los Juegos Olímpicos ha incrementado las protestas. Pero la política tiene muchos casos de presencia en el movimiento olímpico

La política en el podio

Hay una premisa que se aplica en casi todos los aspectos de la vida: los polos opuestos se atraen. Los olímpicos dirán que en el deporte no existe la política, pero no hay deporte que no esté regido por la política. En la otra vereda están los políticos, quienes se han acostumbrado, a través de los años, a usar el deporte como un estandarte para sus manifestar sus ideales, actividades, propaganda e incluso para mantener oprimida a una población.

El lunes de esta semana el mundo se sacudió cuando un grupo de activistas de Reporteros sin Fronteras irrumpió portando carteles y banderolas en la ceremonia oficial de encendido de la antorcha olímpica que se cumplía en Olimpia, la ciudad donde nacieron las más emblemáticas competiciones deportivas en el año 776 antes de Cristo y que ha llegado hasta nuestros días a través de algunos restos que han podido ser desenterrados.

La queja, que ha tenido eco en muchísimos países del mundo, se debe básicamente a la política de represión del Gobierno Chino, sede de los juegos de la XXIX Olimpiada de la Era Moderna, contra el Tibet.

En pleno siglo XXI se han vuelto a escuchar voces del pasado que piden boicotear los juegos

“No fueron Moscú ni Los Ángeles los primeros en soportar el ausentismo. Fue Montreal 1976”

en señal de protesta y repudio mundial a esa política. Presidentes como Nicolas Sarkozy (Francia) admitieron públicamente que estudiarán esa posibilidad, aunque aquí en el Perú las autoridades olímpicas y políticas, en una sorprendente simbiosis, se han apresurado en descartarla.

EL PRIMER BOICOT

El tema del boicot no es nuevo en el movimiento olímpico. Y contra lo que muchos pudieran pensar, no fueron ni Moscú en 1980 ni Los Ángeles cuatro años después las ciudades que primero debieron soportar el ausentismo de distintos países. Ese 'mérito' se lo lleva Montreal, la ciudad francófona de Canadá, que en 1976 recibió a delegaciones de apenas 88 países en los juegos hechos allí. ¿La razón? Una revuelta en Soweto cobró la vida de más de un centenar de ciudadanos



LLAMA. Cuando hablaba Liu Qi, presidente del comité organizador de las Olimpiadas, un manifestante mostró un dibujo de esposas como anillos olímpicos.



LOS ÁNGELES 1984. Los soviéticos la intentaron sabotear en represalia.



BERLÍN 1936. Perú se retiró por decisión del presidente Benavides.

negros como parte de la retrógrada política del 'apartheid'. Nueva Zelanda jugó meses después un partido de rugby contra Sudáfrica, país que estaba excluido del Comité Olímpico Internacional. Inmediatamente, las naciones del África negra pidieron que se suspendiera. Como eso no sucedió, 24 países africanos—excepto Costa de Marfil y Senegal—se retiraron.

BOICOT ESTADOUNIDENSE

Los socialistas y los capitalistas llevaban enfrentados varias décadas. El mundo llamó a ese período la Guerra Fría. Era de suponer que ambos no podían sentarse en la misma mesa y mucho menos compartir los mismos juegos. La intervención de la entonces Unión Soviética en Afganistán (1979-1989) fue la excusa perfecta para que el presidente estadounidense, Jimmy Carter, tomara la decisión

de no asistir a los Juegos de Moscú 1980. Incluso amenazó con quitarle el pasaporte a todo atleta estadounidense que se atreviera a asistir.

La decisión fue seguida por los aliados. Alemania Occidental, Canadá y Japón dejaron de ir. Otros, como el Reino Unido y Australia, dejaron en libertad a sus atletas, quienes compitieron bajo la bandera del Comité Olímpico Internacional. Perú no escuchó el llamado estadounidense y sí asistió, no así Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia, países que optaron por no enviar a sus deportistas.

La historia cuenta que la República Popular China, enemistada por entonces con el Gobierno Soviético, tampoco concurrió a esa cita. Fueron 65 los países que le dieron la espalda a Moscú.

LA RESPUESTA SOVIÉTICA

La respuesta era de esperar que no

tardara en llegar. Cuatro años más tarde, Los Ángeles recibía el encargo de organizar los juegos. Era de suponer entonces que todo el bloque del este—excepto Rumanía—se solidarizaría con la URSS. Argumentaron que no estaban dadas las garantías necesarias para sus atletas y desistieron de participar. Cuba fue el único país latino que se unió a la causa soviética. En estos juegos, el Perú obtuvo su segunda preseña olímpica, cuando un chiquillo de tan solo 19 años, Francisco Boza, terminaba segundo en la especialidad de fosa olímpica. (La única de oro de la historia peruana la había conseguido Edwin Vásquez en Londres 1948, los primeros juegos de la posguerra, en tiro).

BERLÍN HITLERIANA

Hay muchos casos que pueden graficar la intervención de la política en la historia olímpica. Có-

mo olvidar el ataque palestino en los Juegos de Múnich 1972 que terminó con el asesinato de 11 deportistas israelíes o, el que debe ser el caso más famoso de todos, la cita de Berlín 1936 que fue muy bien aprovechada por Hitler para difundir el aparato propagandístico nazi. Quiso usar los juegos para demostrar la supremacía de la que llamó raza aria y terminó abandonando el Estadio Olímpico cuando un estadounidense de raza negra, Jessie Owens, ganó la clásica prueba de los 100 metros. Hitler, por su puesto, se negó a estrecharle la mano, como sí había hecho con otros campeones.

Fue en esta olimpiada que se produjo el histórico abandono de Perú de los juegos, luego de que la FIFA decidiera anular el partido de fútbol que la selección de Alejandro Villanueva y Lolo Fernández había ganado 4-2 a Austria, adu-

ciendo una invasión al campo de juego, y obligando a los dos países a jugarlo nuevamente al día siguiente y a puertas cerradas. Perú no aceptó y por orden del presidente de la República, Óscar R. Benavides, toda la comitiva regresó al país.

INTERVENCIÓN POSITIVA

Pero no todas las situaciones han sido negativas. El atletismo, por ejemplo, le debe la distancia oficial de la maratón a la intervención del rey Eduardo VII en los Juegos Olímpicos de Londres 1908. Desde que la prueba se había corrido por primera vez en la primera cita de la era moderna en Atenas 1896, la maratón no había tenido una distancia oficial. Se corría de acuerdo con lo que los organizadores creían debía ser la distancia.

Sin embargo, el rey quería ver la partida desde su balcón en el Castillo de Windsor. Así que obligó a los organizadores a 'correr' la partida para complacer el pedido real. La distancia oficial fue de 42 kilómetros y 195 metros, la que quedó estandarizada desde entonces. Esa antojadiza distancia se definió porque la prueba tenía que acabar justo frente al palco real del estadio londinense.

“A Moscú 1980 no fue la República Popular China, enemistada esa vez con el Gobierno Soviético”

Al margen de la anécdota, surge una pregunta que cae de madura: si para el mundo entero era muy clara la represión de China al Tibet y la limitación de los derechos a sus ciudadanos, ¿por qué el Comité Olímpico Internacional decidió nombrarla sede? Es difícil suponer que China se pondrá una careta, al menos por dos meses, para maquillar su sistema político y asomar ante los ojos de la comunidad mundial como los chicos buenos. Lo único cierto es que se vienen meses complicados, plagados de denuncias, probablemente con periodistas, incluso chinos, encarcelados por intentar difundir la verdad de lo que ocurre tras la cortina roja. La política y el deporte parecen enemigos, pero la historia demuestra que han ido de la mano. Ojalá no se aprieten tanto como para que la primera termine ahorcando al segundo. ■

Producto libre de elementos tóxicos según certificado SGS N° SZTYR050704517/TS R.D. N° 1070-2008-IN-1501

Fascículos. ▼

▼ Motocicleta a escala.

▲ Stickers.

15 MODELOS DE COLECCIÓN

Esta entrega incluye:

- 1 motocicleta Harley Davidson a escala.
- 1 fascículo desplegable con información detallada sobre el modelo de la moto e historia de la marca.
- 1 sticker con una moderna ilustración de la motocicleta.

ESTE VIERNES LA MOTO #5

PARTICIPA EN EL SORTEO DE UNA MOTO HARLEY DAVIDSON MODELO SPORTSTER 883L UNA CASACA Y UN CASCO HARLEY DAVIDSON.

Junta 12 stickers de la promoción que vienen con cada entrega, pégalos en la cartilla y deposítala con todos tus datos en lugares autorizados. Sorteo 20 de junio.

El color, tamaño y modelo de la moto son referenciales.

SI. 20 + CUPÓN **SI. 30 SIN CUPÓN** **TODOS LOS VIERNES**

El Comercio
Mucho por saber

★★★ Búscalas en quioscos y establecimientos o si eres suscriptor llama al 311 5100